

Relación entre disponibilidad emocional y regulación/desregulación emocional en contextos de parentalidad negligente

Trabajo de fin de Grado de Psicología

Por Estefanía Ramos Alonso y Jorge Tomás Sánchez Díaz

Tutorizado por Inmaculada León Santana

Universidad de La Laguna

Facultad de Psicología y Logopedia

Curso académico 2022-23

Resumen

El presente estudio se centra en analizar la interacción madre-hijo/a, específicamente, la disponibilidad emocional (DE) de madres e hijos en relación con la desregulación y regulación emocional que presentan ambos, y su relación con variables sociodemográficas y de historia vital, en un grupo de madres con comportamiento negligente (GCN) frente a un grupo de madres controles (GC).

Participaron 90 madres: 50 del GCN y 40 de GC. Fueron grabadas durante 10 minutos de juego con sus hijos, posteriormente codificados con seis escalas que identificaban características específicas de la interacción madre-hijo. Se estudiaron las respuestas a diversos cuestionarios que medían variables psicológicas como el maltrato sufrido por la madre, la regulación emocional del niño y la desregulación emocional de la madre.

Los resultados muestran que el maltrato sufrido por las madres en la infancia se relaciona con la disponibilidad emocional en el GCN. Este grupo muestra una mayor desregulación emocional y, en cuanto a sus hijos, se ha evidenciado que, también, tienen una menor regulación emocional frente al GC. Se deriva de este estudio que la regulación/desregulación emocional se relaciona con el maltrato sufrido en la infancia por la madre, influyendo en la disponibilidad emocional en la interacción madre-hijo.

Palabras clave: disponibilidad emocional, negligencia, desregulación/regulación emocional, maltrato infantil.

Abstract

The present study focuses on analyzing the mother-child interaction, specifically, the emotional availability (DE) of mothers and children in relation to the dysregulation and emotional regulation that both present, and its relationship with sociodemographic and life history variables, in a group of mothers with negligent behavior (GCN) versus a group of control mothers (GC).

90 mothers participated: 50 from GCN and 40 from GC. They were recorded during 10 minutes of play with their children, later coded with six scales that identified specific characteristics of the mother-child interaction. The responses to various questionnaires that measured psychological variables such as the abuse suffered by the mother, the emotional regulation of the child and the emotional dysregulation of the mother were studied.

The results show that the abuse suffered by mothers in childhood is related to the emotional availability in the GCN. This group shows greater emotional dysregulation and, as for their children, it has been shown that they also have less emotional regulation compared to the GC. It is derived from this study that emotional regulation/dysregulation is related to the abuse suffered by the mother in childhood, influencing emotional availability in the mother-child interaction.

Keywords: emotional availability, neglect, emotional dysregulation/regulation, child maltreatment.

Introducción

Las relaciones que se establecen entre padres/madres e hijos, se consideran un sistema adaptativo que podría actuar como amortiguador del desarrollo infantil de las posibles condiciones adversas que se establezcan durante el mismo (Gardner y Shaw, 2008). Se ha encontrado que, cuando los niños son tratados de manera sensible, normalmente tienen una mejor adaptación socio-emocional (Birmingham, Bub y Vaughn, 2017), mientras que cuando el trato es insensible u hostil presentan más problemas en general (Miner y Clarke-Stewart, 2008).

Es en este punto entra en juego el concepto de maltrato infantil, siendo uno de los principales problemas sociales y de salud pública en la actualidad, con consecuencias tremendas en el ámbito psicológico, social e incluso económico (OMS, 2016), pudiendo definirse como la violencia no ocasional que se lleva a cabo en contra de la integridad física y/o psíquica del niño.

Es en el carácter omisivo de los cuidados a los hijos/as cuando se habla de maltrato infantil por negligencia, el cual conlleva el descuido de las necesidades de los menores a todos los niveles (físicas, psíquicas, sociales, educacionales...), lo que podría entenderse como un déficit en las funciones parentales que no llegan a cubrir las necesidades. La negligencia infantil es el tipo de maltrato más grave y que más abunda en la actualidad, ya que según Moreno Manso (2002), un 53% de las familias estudiadas por maltrato infantil, formaban parte de la categoría de negligencia.

Del mismo modo, es importante destacar que, aunque se haga alusión tanto al padre como a la madre como cuidador principal de los hijos al hablar de negligencia, muchas estadísticas indican que la madre es quien suele llevarla a cabo, con datos en los que se indica que es la perpetradora en el 72,73% de los casos (Centro Reina Sofía, 2011), por lo que es en la figura materna donde se han centrado la mayoría de los esfuerzos en investigación.

Ahora bien, ¿qué les ocurre a los niños víctimas de estas carencias? Teicher et al. (2016) ya indicaron que cuando la sufren de manera continua durante los primeros años de vida, hace que se rompa el vínculo de apego con su madre. Esta ruptura acarrea consecuencias negativas para la salud mental de los menores (menor adaptación psicológica general), alteraciones neurobiológicas y de comportamiento (mayor impulsividad, menor desarrollo de habilidades sociales), debido a la falta de afecto, atención

y vigilancia (Braga et al., 2017), así como un rendimiento escolar más bajo y mayores problemas a la hora de mantener relaciones con sus iguales (De Paúl y Arruabarrena, 1995).

Bringiotti en 2008, sugirió que la incidencia de la negligencia, desde un nivel psicológico, está relacionada con altas puntuaciones en ansiedad y depresión, impulsividad, maltrato sufrido en la infancia por la propia madre, menor expresión e intercambio emocional (Crittenden et al. 2000), entre otros.

Llegados a este punto, es conveniente analizar en mayor profundidad el tipo de relación que mantienen las madres con sus hijos, la emocionalidad, el apoyo y el afecto existente, ya que es sabido que la emoción es parte fundamental del funcionamiento de los seres humanos y constituye una respuesta de adaptación al ambiente (Tooby y Coosmides, 2008).

El constructo de disponibilidad emocional (DE), hace referencia a la capacidad de, en este caso, una diada para compartir conexión emocional y mantener una relación alegre, satisfactoria y saludable. En este contexto, una madre emocionalmente disponible para con sus hijos mantendría relaciones con ellos que les permitan la exploración y la autonomía, siempre teniendo en cuenta la importancia del contacto físico, el apoyo y la comprensión emocional y afecto. Como afirmaron Emde y Scorce (1983), la disponibilidad emocional de los cuidadores da a los niños una mayor seguridad emocional, ya que se relaciona con una mejor adaptación social y emocional de los niños.

De acuerdo con la operacionalización sobre DE propuesta por Biringen y cols. (2000), se añade a esta definición el concepto de diada como parte fundamental en la interacción, ya que los comportamientos del progenitor también dependen en cierta medida de la relación particular con su hijo/a. Luego la DE se refiere a la capacidad, tanto de los adultos como de los niños, de regular su comportamiento para estar en equilibrio y sintonía con las emociones, necesidades y metas del otro, compartiendo así una conexión emocional saludable y satisfactoria (Biringen y Easterbrooks, 2012).

Continuando en esta línea, la literatura también ha encontrado diferencias de personalidad en estos grupos de madres. Según un estudio de León et al. (2014), se encontró que las madres con comportamiento negligente tienen más puntuaciones en anhedonia social, lo que implica la ausencia de placer en el contacto con los demás y falta de interés en las relaciones que mantiene, además de anhedonia física. Esta falta de interés

y placer, aplicada al ámbito de la relación diádica madre-hijo, podría manifestarse como la ausencia de deseo de mantener comunicación con ellos (Thomas y Zimmer-Gembeck, 2011), menores cuidados, bajo control del estrés y menor motivación para promover su educación (Moreno-Manso, 2002). Cabe destacar, en este contexto, las grandes dificultades que presentan las madres en cuanto a su comunicación emocional con los hijos, ya que muestran menor empatía, menor expresión emocional y menor intercambio de información sobre su estado anímico que las madres controles (Shipman et al., 2005).

Es por esto que resultaría necesario e interesante conocer el papel de otras variables como la regulación y desregulación emocional. Linehan (1993) conceptualizó la desregulación emocional, variable que vamos a estudiar en las madres, como un gran déficit para regular y modular las propias emociones. Por tanto, se considera que la regulación emocional es fundamental para facilitar una respuesta sensible y de cuidado de las madres hacia los hijos, independientemente del estado afectivo del niño (Thompson, 1994), y que por tanto prevemos, condicionará la relación madre-hijo/a.

Del mismo modo, la regulación emocional podría definirse como el uso de estrategias para modificar el curso, la intensidad y duración de las expresiones emocionales (Cole, Martin y Dennis, 2004). La regulación emocional, variable que vamos a estudiar en los hijos/as, es especialmente importante ya que se relaciona con procesos psicológicos, de socialización (Eisenberg, et al., 1997) y de aprendizaje académico (Graziano, Reavis, Keane, y Calkins, 2002).

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se pretende estudiar el ámbito de la negligencia infantil desde diferentes perspectivas, integrando variables sociodemográficas, de historia vital, variables de interacción madre-hijo y variables como la desregulación y regulación emocional.

En definitiva, este estudio pretende obtener una visión más integral y multidimensional de la negligencia infantil, con el objetivo comprobar si hay diferencias entre el GC y el GCN en maltrato recibido en la infancia por la madre y en desregulación emocional propia y del hijo. Por otro lado, trata de analizar si estas variables se relacionan entre sí, modificando de esta manera, la interacción madre-hijo.

Método

1.- Participantes

Noventa madres y sus hijos/as, todos menores de 7 años, participaron en este estudio. De las madres, 50 pertenecen al grupo control (GC) y 40 al grupo con comportamiento negligente (GCN) (Ver Tabla 1). Fueron reclutados mediante la Dirección Comunal de Salud de la ciudad de Talca y Maule, específicamente con los programas infantiles.

Los criterios de inclusión para los niños que reciben cuidados negligentes son: ser menor de 7 años y contar con la sospecha de negligencia por los servicios de salud. Posteriormente, es derivado al equipo técnico de la investigación, constituido por psiquiatras, para la verificación. Para ser incluido en la investigación debe, además, puntuar positivamente en negligencia física (alimentación, higiene, ropa y servicios médicos inadecuados), falta de supervisión (el menor se queda al cuidado de otro poco confiable) y abandono educativo (falta de estimulación cognitiva y socioemocional, falta de atención a la educación del menor).

Los criterios para el grupo control fueron: no presentar registro o indicios de negligencia materna, no haber estado institucionalizados, ni ser prematuros o contar con alguna patología severa.

2.- Objetivos e hipótesis

El **primer objetivo general** de este estudio es comprobar si existen diferencias entre el grupo control (GC) y el grupo con comportamiento negligente (GCN) en las diferentes variables. Como objetivos específicos e hipótesis se plantean los siguientes:

2.1 Conocer si existen diferencias en la disponibilidad emocional (DE) entre GC y GCN.

La hipótesis planteada es que el GCN tiene una menor DE que el GC.

2.2 Examinar si existen diferencias significativas entre GC y GCN en los subfactores de la DE.

Cabe esperar diferencias significativas en todos los subfactores de DE siendo mayores las puntuaciones en el GC.

Tabla 1
Variables sociodemográficas de GC y GCN

	Grupo control	Grupo negligente	
	M (DT)	M (DT)	
Madres	n= 50	n=40	t (88)
Edad de la madre	35.46 (5.47)	35.1 (3.63)	0.58
N.º de hijos	1.58 (0.609)	2.42 (0.93)	-5.18***
	%	%	χ²
Zona %			0.31
Rural	4	0	
Urbana	96	100	
Estado civil %			4.04
Soltera	2	10	
Separada	14	12.5	
Divorciada	18	15	
Viuda	28	27.5	
Pareja de hecho	14	20	
Casada	24	15	
Nivel de estudios %			26.002***
Sin estudios	0	30	
Graduada, FP	32	47.5	
Licenciada	68	22.5	
Recibe ayuda económica %	31.4	68.6	11.9***
Sin empleo %	23	77	5.04*
Tipología familiar %			0.12
Monoparental	22	27.5	
Biparental	78	72.5	
Procedencia %			9.09**
Mismos padres	92	62.5	
Diferentes padres	8	37.5	

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$
*** $p \leq .001$

2.3 Examinar si hay diferencia en la DE_de_la_madre y la DE_del_hijo entre GC y GCN.

Se espera una menor DE_de_la_madre en GCN frente a GC, así como una menor DE_de_los_hijos en el GCN.

2.4 Examinar si hay diferencias en el maltrato sufrido en la infancia por la madre (CTQ) entre GC y GCN

La hipótesis planteada en este caso es que el GCN ha sufrido mayor CTQ que el GC.

2.5 Conocer si hay diferencias entre GC y GCN en los subfactores del CTQ.

Cabe esperar diferencias en todos los subfactores del CTQ en función del grupo al que pertenezcan las madres, siendo mayor cada maltrato en GCN.

2.6 Conocer si existen diferencias en la desregulación emocional de la madre (DERS), así como en sus subfactores, entre GC y GCN.

La primera hipótesis es que GCN tendrán una mayor DERS que GC.

La segunda hipótesis es que se esperan diferencias en todos los subfactores de la DERS en función del grupo al que pertenezcan las madres, siendo mayor el valor de la DERS en GCN.

2.7 Examinar si existen diferencias significativas en la regulación emocional de los hijos (ERC), así como en sus subfactores, de GC y GCN.

La primera hipótesis es que los hijos GCN tendrán una menor ERC que los de GC.

La segunda hipótesis es que cabe esperar menores puntuaciones en todos los subfactores de la ERC de los hijos en el GCN.

El **segundo objetivo general** del estudio es comprobar la relación que se da entre las variables del estudio, esto es, si las variables CTQ, DERS o ERC actúan como antecedentes de la DE_total y de la DE_de_la_madre.

La primera hipótesis planteada es que, a mayor CTQ, mayor DERS de la madre y menor ERC de los hijos, y menor DE general.

La segunda hipótesis planteada es que la DERS de la madre tiene efectos mediadores sobre la DE_total y DE_de_la_madre.

La tercera hipótesis planteada es que la ERC de los hijos tiene efectos mediadores sobre la DE_total.

3.- Materiales e instrumentos

Cuestionario sociodemográfico

Este cuestionario fue diseñado por la tutora del TFG para obtener información sobre variables personales y de historia vital relevantes de la muestra (Ver Anexo 1), a través de 9 preguntas con opción de respuesta.

Escala de disponibilidad emocional (DE)

Esta escala, para medir la DE (Emotional Availability -EA- en inglés), fue operacionalizada por Biringen y Easterbrooks (2012). Mide seis dimensiones en total a través de una hoja de registro (Ver Anexo 2). En relación al comportamiento de la madre: *Sensibilidad* (intercambios afectivos apropiados y positivos, capacidad de respuesta y percepciones claras de las emociones), *Estructuración* (guía adecuada durante el juego del niño, establecimiento de límites fomentando la autonomía), *No intrusión* (ausencia de sobredirección, de sobreprotección o de interferencia, para aumentar la autonomía) y *No hostilidad* (ausencia de respuestas hostiles, tanto encubiertas como manifiestas). También considera dos dimensiones en relación al comportamiento de los hijos: *Responsividad* (capacidad de respuesta conductual y emocional al adulto, reflejando entusiasmo sin compulsividad) y *Participación* (capacidad del niño para involucrar al adulto en la interacción, la iniciativa que presenta). La fiabilidad interjueces en el grupo de TFG para este instrumento fue de 0.95.

Cuestionario de maltrato sufrido en la infancia (CTQ-SF)

Este cuestionario, Childhood Trauma Questionnaire-Short Form (CTQ-SF), fue elaborado por Bernstein et al. (1998), tiene una versión española realizada por Hernández et al. (2013) (Ver Anexo 3).

Este instrumento consta de 28 ítems autoinformados, pudiendo aplicarse tanto a adultos como adolescentes con un historial previo de abusos y/o negligencia. Mide los cinco tipos de maltrato, con cinco ítems tipo Likert de 5 puntos (nunca hasta casi siempre)

por cada subescala: *abuso emocional*, *abuso físico*, *abuso sexual*, *negligencia emocional* y *negligencia física*. Consta, asimismo, de tres ítems adicionales para detectar respuestas socialmente deseables o falsos-negativos. Tiene una consistencia interna de 0.61 hasta 0.95 en función de la subescala.

Cuestionario de desregulación emocional de la madre (DERS)

Esta escala fue desarrollada por Gratz y Roemer (2004), denominándola Escala de Dificultades en Regulación Emocional (DERS). Hervás y Jódar (2008) adaptaron y validaron esta escala en España (Ver Anexo 3). La utilidad de esta escala radica en su capacidad para evaluar dificultades de desregulación emocional en varios trastornos psicológicos. En este análisis original se obtuvo una buena consistencia interna ($\alpha = .88$) y una validez de constructo y predictiva.

La DERS es un autoinforme de 36 ítems que mide varios aspectos relacionados con la desregulación emocional que son: a.-*No-aceptación* (reacción negativa a las respuestas emocionales), b.- *Metas* (interferencia de las emociones sobre conductas que se dirigen a una meta), c.-*Impulsividad* (incontrolabilidad de la propia conducta con emociones intensas), d.- *Estrategias* (baja percepción de habilidades para regular las emociones), e.- *Consciencia* (dificultad para reconocer emociones) y f.-*Claridad* (dificultad para distinguir entre las emociones mientras se experimentan). En su adaptación al español, se constituyó un nuevo factor denominado *Descontrol*.

Cuestionario de regulación emocional del hijo (ERC)

Esta escala fue desarrollada por Shields y Cicchetti (1997), llamada Emotion Regulation Checklist (ERC), encargada de la evaluación de la regulación emocional (Ver Anexo 4). Aunque la escala aún no está validada en la población española, se ha usado en gran cantidad de investigaciones sobre la regulación emocional (Riquelme y Montero, 2013).

La ERC es un cuestionario tipo Likert de 4 puntos (de nunca a casi siempre), formado por 24 ítems contenidos en dos subescalas: *Labilidad/negatividad* (encarga de evaluar el afecto apropiado, la autoconciencia emocional y la empatía) y *Regulación emocional* (se encarga de evaluar la inestabilidad emocional, la inflexibilidad y los afectos negativos incontrolados junto a su expresión inadecuada). El instrumento tiene una fiabilidad alta de $\alpha = .85$.

4.- Procedimiento

Este estudio se inició con una solicitud a los doce Centros de Salud Familiar de la ciudad de Talca, y al Centro de Salud Familiar de la comuna de Maule, para un encuentro con los encargados de los programas infantiles y con las encargadas de Salas del programa de estimulación de la primera infancia “Chile Crece Contigo”. En este encuentro, se les informó del proyecto y se dieron a conocer las características de la negligencia parental, ya que en Chile no se encuentra tipificada como un tipo de maltrato hacia el menor. También se les entregó una hoja informativa sobre cómo llevar a cabo la derivación al equipo técnico de investigación.

Cuando las madres fueron derivadas por estos servicios para participar en el estudio, eran recibidas por un psiquiatra en formación. Este formaba parte del equipo de profesionales que colaboraban con la investigación, y eran los encargados de confirmar la evaluación de negligencia.

Las madres que fueron seleccionadas para el estudio eran contactadas una a una por vía telefónica, donde se les dio mayor información acerca de la investigación. Luego, tras concertar un lugar de encuentro al que acudían, a las madres se les daba a conocer el estudio en detalle y se les pedía firmar un consentimiento informado.

Una vez completada esta parte, se les aplicaron los cuestionarios (CTQ, Desregulación emocional de la madre, Regulación emocional del niño, entre otros) y también las evaluaciones a los niños. Por último, se hizo la grabación del video para DE, donde se les entregó un juguete nuevo acorde a la edad y preferencia del niño/a y se instruyó a las madres para que jugaran con él tal como lo harían en casa, con total naturalidad, mientras eran grabados. Al final de la sesión, la madre fue remunerada con dinero por concepto de traslado y compensación monetaria.

La evaluación de la DE fue llevada a cabo por los estudiantes del TFG, mientras que el resto de los datos fueron facilitados de la misma muestra por la tutora responsable.

Para dicha evaluación se comenzó con una fase de entrenamiento, en la cual cada pareja recibía el mismo video (no destinado a la base de datos) y debía atender a los descriptores de cada subfactor para evaluar el comportamiento de la madre e hijo/a en su interacción. Cada dos minutos se detenía el video para puntuarlo, y al final se hacía un cálculo de la fiabilidad. Cuando la fiabilidad se mantuvo estable en niveles superiores a

0.8, se pasó a la segunda fase de evaluación, siguiendo el mismo procedimiento anterior, pero con los vídeos finales.

3 Análisis estadístico

Los datos recogidos de ambos grupos fueron analizados a través del programa R.Studio. También se utilizó el ULLRToolBox para llevar a cabo las funciones de los diferentes contrastes (<https://sites.google.com/site/ullrtoolbox/>).

Para cubrir el objetivo general, se hicieron análisis de diferencias de muestras independientes (T de Student y Chi Cuadrado) entre GC y GCN en todas las variables. Posteriormente, atendiendo al segundo objetivo general de relación entre las variables del estudio se realizó:

1. En primer lugar, un análisis de regresión con las variables CTQ, DERS y ERC como posibles predictoras de la DE (variable criterio).
2. En segundo lugar, un análisis de regresión con CTQ, DERS y ERC como predictoras y DE_de_la_madre como variable criterio.
3. En tercer lugar, se llevó a cabo un análisis mediacional para analizar si la variable DERS mediaba entre el Grupo y la DE_total.
4. En cuarto lugar, un análisis mediacional para analizar si la DERS mediaba entre el Grupo y la DE_de_la_madre.
5. Finalmente, un análisis mediacional para analizar si la ERC mediaba entre el Grupo y la DE_total.

Se toman como valores significativos aquellos resultados con una significación $p < 0.05$.

Resultados

1.- Diferencias entre GC y GCN en variables de la madre y del hijo.

1.1 Diferencias demográficas entre GC y GCN.

Se encuentra que la edad de las madres no resultó ser significativamente diferente entre ambos grupos, ni el estado civil en el que se encuentran ni la tipología familiar, aunque sí la procedencia de las familias (Ver Tabla 1).

Sin embargo, sí se encontró que las GCN tienen un número significativamente mayor de hijos que las GC y que el GCN tiene un menor nivel de estudios, mayor tasa de desempleo y son el grupo que más ayudas económicas recibe.

En contra de lo que inicialmente se pueda plantear, la zona en la que viven (rural o urbana) no ha resultado significativa, ya que el total del GCN viven en zonas urbanas.

1.2 Diferencias entre GC y GCN en la DE_total, DE_de la madre y DE_de los hijos y sus subfactores.

La Tabla 2 presenta los análisis estadísticos realizados entre el GC y el GCN en la disponibilidad emocional (DE) total, sus subfactores, la DE_de_la_madre y la DE_de_los_hijos. Con respecto a las diferencias en DE_total, se obtuvo que el GC presenta una mayor DE que el GCN ($T(88)=3.46$, $p<0.001$), confirmando nuestra hipótesis. En cuanto a los subfactores de la DE, existen diferencias significativas entre el grupo GC y el GCN en *Sensibilidad* ($T(63.77)=6.77$, $P<0.001$, $R^2=41.86\%$); en *No intrusividad* ($T(57.84)=3.13$, $p<0.01$, $R^2=14\%$); en *No hostilidad* ($T(88)=2.29$, $p<0.05$, $R^2=5.6\%$) y en *Responsividad* ($T(88)=1.99$, $p<0.05$, $R^2=4.3\%$). Estos resultados indican que el GC tiene mayor sensibilidad, menor intrusividad, menor hostilidad y mayor responsividad que el GCN. No obstante, no se encuentran diferencias significativas en *Estructura* ni en *Participación*, desconfirmando nuestra hipótesis inicial sobre las diferencias en todos los subfactores.

Se observan diferencias significativas entre GC y GCN en la DE_de_la_madre ($T(56.67)=4.14$, $p<0.001$, $R^2=23.3\%$), confirmando la hipótesis de mayor DE_de_la_madre en GC. Finalmente, no existen diferencias significativas entre el GC y el GCN en la DE_de_los_hijos ($T(88)=1.18$, $P>0.05$), lo que va en contra de la hipótesis propuesta.

1.3 Diferencias entre GC y GCN en el maltrato sufrido en la infancia (CTQ_total) y en sus subfactores.

En cuanto a las diferencias entre grupos en el maltrato sufrido en la infancia (Ver Tabla 3), se observan diferencias significativas entre GC y GCN ($T(66,6)=-7.23$, $P<0.001$, $R^2=43,9\%$), confirmando la hipótesis de que las GC tienen una media significativamente menor que las GCN en el CTQ. En sus subfactores, existen diferencias significativas entre los grupos en *abuso emocional* ($T(48.65)=-5.76$, $P<0.001$, $R^2=40.5\%$); en *abuso físico*

($T(88)=-7.8$, $p<0.001$, $R^2=40.9\%$); en *negligencia emocional* ($T(75.53)=-5.89$, $p<0.001$, $R^2=31.5\%$) y en *negligencia física* ($T(88)=-3.75$, $p<0.001$, $R^2=13.8\%$). Los resultados indican que el GCN ha sufrido mayor abuso emocional, mayor abuso físico, mayor negligencia emocional y mayor negligencia física que el GC. No obstante, no se encuentran diferencias significativas en *abuso sexual* entre ambos grupos, lo que va en contra de la hipótesis planteada.

Tabla 2

Contrastes T en DE por Grupo

	GC (n=50) M(SD)	GCN (n=40) M (SD)	T(88)	Effect size δ
Disponibilidad emocional (DE_total)	-0.39 (1.07)	0.31 (0.83)	3.46***	0.74
Sensibilidad	7.38 (0.84)	5.78 (1.30)	6.77***	1.43
Estructura	4.16 (0.71)	3.86 (1.14)	1.53	0.30
No intrusividad	4.63 (0.66)	3.97 (1.19)	3.13**	0.66
No hostilidad	5.02 (0.30)	4.8 (0.57)	2.29*	0.48
Responsividad	5.73 (1.61)	5.1 (1.30)	1.99*	0.42
Participación	5.30 (1.86)	5.19 (1.58)	0.27	0.05
DE_de_la_madre	0.38 (0.63)	-4.73 (1.17)	4.15***	0.88
DE_de_los_hijos	0.11 (1.07)	-0.14 (0.89)	1.18	0.25
* $p\leq.05$; ** $p\leq.01$ *** $p\leq.001$				

Tabla 3

Contrastes T del maltrato sufrido en la infancia por grupo

	GC (n=50) M(SD)	GCN (n=40) M (SD)	T(88)	Effect size δ
CTQ_total	-0.55 (0.64)	0.69 (0.93)	-7.23***	1.53
Abuso emocional	7.44 (1.77)	11.8 (4.51)	-5.76***	1.22
Abuso físico	8.48 (3.09)	13.35 (2.73)	-7.8***	1.65
Abuso sexual	15 (3.7)	14.5 (2.9)	0.69	0.14
Negligencia emocional	10.7 (3.37)	13.92 (1.7)	-5.89***	1.25
Negligencia física	10.38 (3)	12.8 (3.08)	-3.75***	0.79
* $p\leq.05$; ** $p\leq.01$ *** $p\leq.001$				

1.4 Diferencias entre GC y GCN en DERS de la madre y sus subfactores.

La Tabla 4 muestra los contrastes realizados entre GC y GCN para la DERS de la madre y la ERC de los hijos. Se observa que existen diferencias significativas entre el GC y el GCN en cuanto a su DERS ($T(68.41)=-4.68$, $P<0.001$, $R^2= 24.2\%$), confirmando nuestra hipótesis, ya que las GCN tienen una media significativamente mayor en DERS que las GC. En cuanto a sus subfactores, existen diferencias significativas entre GC y GCN en *No aceptación* ($T(88)= -6.47$, $P<0.001$, $R^2= 32.2\%$); en *Metas* ($T(88)= -4.38$, $p<0.001$, $R^2= 17.9\%$); *Estrategias* ($T(88)= -5.54$, $p<0.001$, $R^2=25.8\%$) y *Consciencia* ($T(88)= 4.69$; $p<0.001$, $R^2= 20\%$). Los resultados indican que las GCN tienen menor *Aceptación*, mayor *Metas* y mayor *Estrategias*; y también menor *Consciencia*, pero no se encuentran diferencias significativas en *Impulsividad*, lo que desconfirma la hipótesis planteada al respecto.

1.5 Diferencias entre GC y GCN y ERC de los hijos y sus subfactores.

Tal y como se predijo en la hipótesis sobre la ERC de los hijos, tras realizar el contraste de medias, se observan diferencias significativas entre los hijos de GC y de GCN cuanto a la ERC ($T(88)= 3.98$, $P<0.001$, $R^2= 15.2\%$), confirmando que los hijos de GC tienen una mayor ERC (Ver Tabla 4). En cuanto a los subfactores, también confirmando las hipótesis planteadas, se encuentra que existen diferencias significativas en ERC ($T(88)= 3.18$, $P<0.01$, $R^2= 10.3\%$) y en labilidad /negatividad ($T(64.81)= 2.26$, $p<0.05$, $R^2= 6\%$).

2.- Relación de las variables de la madre y del hijo con la Disponibilidad Emocional (DE).

2.1 El maltrato, la DERS de la madre y la ERC de los hijos como predictoras de la DE.

El modelo de regresión realizado para la DE, con las variables maltrato sufrido en la infancia (CTQ_{total}), DERS de la madre y ERC de los hijos, como variables antecedentes y la DE como variable criterio, resultó significativo ($F(86)=6.02$, $p<0.001$), explicando cierta proporción de varianza ($R^2=0.17$ y $R^2.Adj=0.144$).

En este caso, como se observa en la Tabla 5, dado el modelo de regresión resultante, se ha comprobado que la variable CTQ y la interacción entre el CTQ y DERS de la madre son capaces de predecir la DE. A mayor CTQ, menor DE, tal y como se

predijo en la hipótesis. Dado que la ERC de los hijos no ha resultado significativa, se confirma sólo parcialmente nuestra hipótesis original, que preveía significación en todas las variables predictoras.

Tabla 4

Contrastes T de la desregulación emocional de la madre y la regulación emocional de los hijos por grupo

	MC (n=50) M(SD)	MCN (n=40) M (SD)	t(88)	Effect size δ
Desregulación emocional de la madre (DERS)	31.58 (6.2)	39.2 (8.66)	-4.68***	0.99
No aceptación	5.22 (2.22)	8.9 (3.16)	-6.47***	1.37
Metas	5.18 (2.18)	7.65 (3.15)	-4.38***	0.93
Impulsividad	4.3 (2.09)	5.1 (2.46)	-1.66	0.35
Estrategias	4.64 (2.28)	7.8 (3.12)	-5.54***	1.17
Consciencia	12.24 (2.2)	9.75 (2.82)	4.69***	0.99
Regulación emocional de los hijos (ERC)	57.8 (7.9)	51.65 (6.4)	3.98***	0.84
Regulación emocional	22.34 (3.39)	19.75 (4.33)	3.17**	0.67
Labilidad/negatividad	35.46 (5.67)	31.9 (8.56)	2.26*	0.47

* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$
*** $p \leq .001$

2.2 El maltrato, la DERS de la madre y la ERC de los hijos como predictoras de la DE_de_la_madre.

En el segundo modelo de regresión, la variable criterio es la DE_de_la_madre en lugar de la DE_total. Encontramos un modelo significativo con resultados estables y robustos ($F(86)=9.36$, $p < 0.001$), explicando una mayor proporción de varianza que el modelo anterior ($R^2=0.25$ y $R^2_{Adj}=0.22$).

Han resultado predictoras significativas de la DE_Madre las variables CTQ y la interacción entre CTQ y ERC. Dado que la DERS de la madre no ha resultado predictora de la DE_de_la_madre, se confirma de nuevo de manera parcial nuestra hipótesis inicial, donde se preveía significación en todas las variables predictoras. Ver en Tabla 5 la contribución y el signo de las diferentes variables predictoras.

Tabla 5*Modelo de regresión para la DE_total y DE_de_la_madre*

GC/GCN			
Criterio: DE_Total			
Predictoras	Estimado	Error típico	T
CTQ	-1.23	0.43	-2.84**
DERS	0.01	0.01	1.27
DERS* CTQ	0.02	0.01	2.06*
Criterio: DE_Madre			
CTQ	-2.07	0.64	-3.24**
ERC	0.01	0.01	1.27
ERC* CTQ	0.03	0.01	2.65**
* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$			
*** $p \leq .001$			

2.3 La DERS de la madre como mediadora del efecto del Grupo sobre la DE.

El modelo mediacional utilizado tenía como variable predictora el Grupo, como mediadora la DERS de la madre y como variable consecuente la DE. El efecto del grupo sobre la DE está mediado por la DERS de la madre (Ver Tabla 6). Como ilustra la Figura 1, el coeficiente de regresión del efecto directo entre el grupo y la DE fue significativo (ADE= -0.97, $p=0$). En la misma línea, se encontró un efecto indirecto de la DERS de la madre como mediadora sobre la DE (ACME= 0.27, $p=0.006$), indicando una relación robusta con un gran efecto directo e indirecto sobre la DE (efecto total= -0.70, $p=0$). Dichos resultados confirman la hipótesis previamente planteada.

Tabla 6*Análisis mediacionales*

VI: Grupo	VD: DE		
Mediadora: DERS	Estimado	Error típico	T
Mediadora sobre VD	0.036	0.013	2.77**
VI sobre VD	-0.97	0.22	-4.45***
Mediadora: ERC			
Mediadora sobre VD	-0.0005	0.81	0.41
VI sobre VD	-0.67	0.22	-3.18**
* $p \leq .05$; ** $p \leq .01$ *** $p \leq .001$			

ANALISIS DE MEDIACION

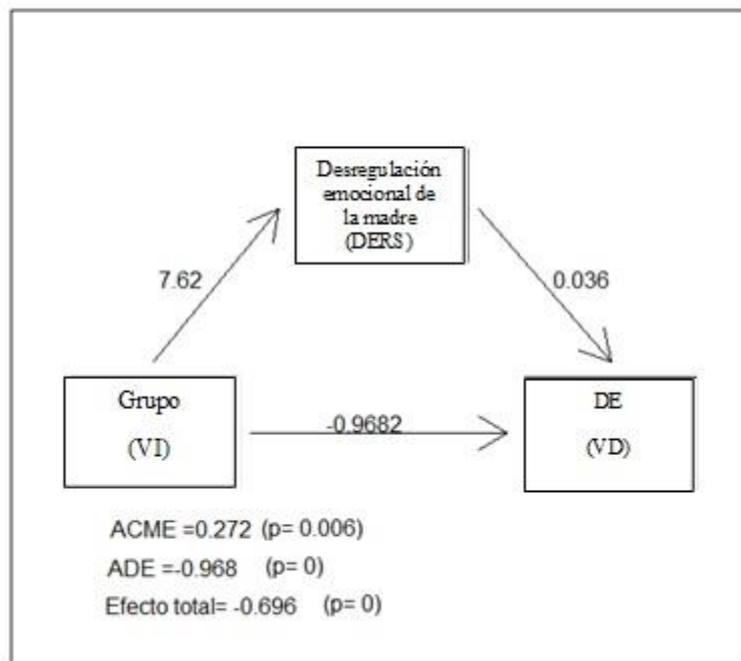


Figura 1. El efecto del Grupo sobre la DE mediado por la desregulación emocional de la madre.

2.4 La DERS de la madre como mediadora del efecto del grupo sobre la DE de la madre.

Cuando el modelo mediacional utiliza la DE_de_la_madre en lugar de la DE_total como variable consecuente, el Grupo como predictora y la DERS de la madre como mediadora, dichos efectos previamente encontrados se acrecientan (ADE=-1.13, P=0; ACME= 0.27, p=0.006; Efecto total= -0.86, p=0).

2.5 La ERC del hijo como mediadora del efecto del grupo sobre la DE.

En el modelo emocional planteado, ahora con la regulación emocional del hijo como variable mediadora, no se han encontrado efectos mediacionales significativos de esta variable entre el Grupo al que pertenecen y la DE (Ver Tabla 6). Se encuentran efectos directos significativos entre el grupo y la DE (ADE= -0.70, p=0.002). Pero no se encuentra un efecto mediacional de la ERC de los hijos (ACME= 0.007, P= 0.94), lo que descarta la hipótesis previamente planteada.

Discusión

Este estudio trata de probar la relación existente entre la disponibilidad emocional (DE) madre-hijo/a con la regulación/desregulación emocional, el maltrato sufrido en la infancia de las madres y la negligencia infantil ejercida por ellas.

Con respecto a las características sociodemográficas de la muestra, las madres con comportamiento negligente se caracterizan por tener, generalmente, más de dos hijos, normalmente de diferentes padres, bajo nivel educativo, recibir ayudas económicas y mostrar una mayor tasa de desempleo respecto a las madres controles.

Se confirma la existencia de una menor DE en el GCN. Presentan una menor sensibilidad en la interacción con sus hijos además de ser más hostiles e intrusivas, lo que va en la línea de lo encontrado por Dittrich et al. (2017), donde, puntajes bajos en sensibilidad se relacionan con un mayor número de problemas en sus hijos. No obstante, ambos grupos de madres no difieren en la forma de estructurar el juego en la interacción ni en la DE_de_los_hijos.

Se ha encontrado que el GCN ha sufrido mucho más maltrato en la infancia, salvo en el subtipo de abuso sexual. Curiosamente, coincidiendo con la categorización por los Servicios sociales, Baiverlin et al. (2020), apuntan que los adultos que han sufrido maltrato o negligencia en la infancia tienden a verse a sí mismos como padres/madres menos competentes y Pérez-Muga (2007) añaden que se suele entrar en una especie de vórtice que les lleva a repetir los mismos patrones con sus hijos. Esto coincide con lo obtenido en nuestro estudio, donde la variable que mejor predice la DE en el GCN es el maltrato sufrido en su infancia. Es decir, si sufren maltrato, probablemente tendrán una relación con sus hijos menos afectuosa, cercana, alegre, satisfactoria y saludable, lo cual es compatible maltrato por negligencia.

En cuanto a la Desregulación Emocional de la madre (DERS), se ha demostrado que el GCN tiene una mayor reacción negativa a las respuestas emocionales propias y de los demás, sus emociones suelen interferir sobre conductas que se dirigen a una meta, tienen una baja percepción de habilidades propias para regular sus emociones y les resulta más difícil que al GC distinguir las emociones con claridad mientras las experimentan. No obstante, no se han encontrado diferencias en impulsividad entre ambos grupos de madres.

Por otra parte los resultados muestran que, cuando una madre ha sufrido maltrato en la infancia (CTQ) y, además, presenta DERS, predice que esa madre va a tener un déficit en la DE para/con sus hijos. No obstante, podría especularse que la DERS de la madre pudiera derivarse del propio maltrato recibido, ya que estas estrategias desadaptativas de regulación emocional pudieron gestarse como una forma segura y adaptativa de gestionar el afecto durante su desarrollo, cuando aún estaban inmersas en un ambiente abusivo (Waller et al., 2007). De hecho, cuando ambas (CTQ y DERS) coinciden, son capaces de predecir la DE.

Los resultados también indican que los hijos de las madres con comportamiento negligente tienen un afecto menos apropiado, menor autoconciencia emocional y empatía, es decir, una menor regulación emocional que los hijos de madres controles. Esto podría relacionarse con la baja disponibilidad emocional de sus madres, ya que altas puntuaciones en intrusividad, según estudios de Biringen et al. (2005), predice bajos niveles de control de impulsos y de regulación emocional en los niños. No obstante, tal y como se ha encontrado en la literatura, la DE es una relación diádica en la que se influyen mutuamente, lo que se pone de manifiesto en los resultados encontrados: la Regulación Emocional de los hijos (ERC) y el CTQ se relacionan con la DE de la madre.

Ahora bien, desde esta perspectiva, se puede considerar que el maltrato sufrido por las madres en su infancia está entre los antecedentes distales de que ahora estas madres expresen y mantengan una DERS y una baja DE, por lo que son los hijos quienes sufren ahora esas consecuencias. En este sentido nuestros resultados avalan esta hipótesis:

La variable DERS de la madre tiene un papel mediador con respecto a la DE en función del Grupo, nuestros resultados muestran que pertenecer al GCN tiene un efecto directo sobre la DE y, a su vez, un efecto mediado por la DERS. Sin embargo, estos resultados no se encuentran cuando la ERC de los hijos actúa como mediadora.

Finalmente, se puede inferir que los trastornos emocionales que ocasiona el maltrato infantil conforman una influencia directa sobre la interacción con los hijos. De modo que, la variable psicológica que se ha derivado de una infancia adversa, sigue haciendo patentes los efectos del maltrato sufrido en la infancia, incluso sobre la regulación emocional de los hijos. Haber sufrido maltrato en la infancia tiene efectos directos sobre la disponibilidad emocional madre-hijo pero, gran parte de dicha influencia se debe a la desregulación emocional experimentada por la madre, precisamente, en ese

contexto inicial. Es imperante el análisis de esos primeros momentos en los que se pueden producir alteraciones a nivel psicológico, físico o social, que pueden perpetuar una serie de efectos adversos en la interacción madre-hijo/a.

Referencias

- Baiverlin, A., Gallo, A., y Blavier, A. (2020). Impact of different kinds of child abuse on sense of parental competence in parents who were abused in childhood. *European Journal of Trauma & Dissociation*, 4(4), 100-150. <https://doi.org/10.1016/j.ejtd.2020.100150>
- Bernstein, D. P., y Fink, L. (1998). Childhood Trauma Questionnaire: A retrospective self-report (CTQ). *NCS Pearson, Inc.*
- Biringen, Z. (2000). Emotional availability: Conceptualization and research findings. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70(1), 104-114. <https://doi.org/10.1037/h0087711>
- Biringen, Z., Damon, J., Grigg, W., Mone, J., Pipp-Siegel, S., Skillern, S., y Stratton, J. (2005). Emotional availability: Differential predictions to infant attachment and kindergarten adjustment based on observation time and context. *Infant Mental Health Journal: Official Publication of The World Association for Infant Mental Health*, 26(4), 295-308. <https://doi.org/10.1002/imhj.20054>
- Biringen, Z., y Easterbrooks, M. A. (2012). Emotional availability: Concept, research, and window on developmental psychopathology. *Development and psychopathology*, 24(1), 1-8. <https://doi.org/10.1017/S0954579411000617>
- Birmingham, R. S., Bub, K. L., y Vaughn, B. E. (2017). Parenting in infancy and self-regulation in preschool: an investigation of the role of attachment history. *Attachment & human development*, 19(2), 107-129. <https://doi.org/10.1080/14616734.2016.1259335>
- Braga, T., Gonçalves, L. C., Basto-Pereira, M., y Maia, Â. (2017). Unraveling the link between maltreatment and juvenile antisocial behavior: A meta-analysis of prospective longitudinal studies. *Aggression and Violent Behavior*, 33, 37-50. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2017.01.006>
- Bringiotti, M. I. (2008). Maltrato Infantil: relevamiento epidemiológico en la población escolarizada de la ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Ciencias Psicológicas*, 2(2), 131- 141.

- Centro Reina Sofía (2011). *Maltrato infantil en la familia en España*. Centro Reina Sofía y Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- Cicchetti, D., Ackerman, B. y Izard, C. (1995) Emotions and emotion regulation in developmental psychopathology. *Development and Psychopathology*, 7, 1-10. <https://doi.org/10.1017/S0954579400006301>
- Cole, P. M., Martin, S. E., y Dennis, T. A. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological challenges and directions for child development research. *Child Development*, 75, 317–333. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2004.00673.x>
- Crittenden, P. M., Lang, C., Claussen, A. H., & Partridge, M. F. (2000). *Relations among mothers' dispositional representations of parenting*.
- Dittrich, K., Fuchs, A., Führer, D., Bermpohl, F., Kluczniok, D., Attar, C. H., ... y Herpertz, S. C. (2017). Observational Context of Mother-Child Interaction: Impact of a stress Context on Emotional Availability. *Journal of Child and Family Studies*, 26(6), 1583–1591. <https://doi.org/10.1007/s10826-017-0678-8>
- Eisenberg, N., Fabes, R.A., Shepard, S.A. Murphy, B.C., Guthrie, I.K., Jones, S. et al. (1997). Contemporaneous and longitudinal prediction of children's social functioning from regulation and emotionality. *Child Development*, 68, 642-664. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1997.tb04227.x>
- Gardner, F., y Shaw, D. S. (2008). Behavioral problems of infancy and preschool children (0–5). *Rutter's child and adolescent psychiatry*, 882-893.
- Gratz, K. L., y Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of psychopathology and behavioral assessment*, 26, 41-54.
- Graziano, P., Reavis, R., Keane, S. y Calkins, S. (2002) The role of emotion regulation in children's early academic success. *Journal of School Psychology*, 45, 3-19. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2006.09.002>
- Hernandez, A., Gallardo-Pujol, D., Pereda, N., Arntz, A., Bernstein, D. P., Gaviria, A. M., Labad, A., Valero, J., y Gutiérrez-Zotes, J. A. (2013). Initial Validation of the

- Spanish Childhood Trauma Questionnaire-Short Form: Factor Structure, Reliability and Association with Parenting. *Journal of Interpersonal Violence*, 28(7), 1498-1518. <https://doi.org/10.1177/0886260512468240>
- Hervás, G., y Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y salud*, 19(2), 139-156.
- Kang, M. J. (2011). Mother-Child Emotional Availability Mediating the Effects of Maternal Psychological Well-being and Child's Cognitive Competence on Child Behavior Problems. *International Journal of Human Ecology*, 12(2), 95-107.
- Klennert, M. D., Campos, J. J., Sorce, J. F., Emde, R. N., y Svejda, M. A. R. I. L. Y. N. (1983). Emotions as behavior regulators: Social referencing in infancy. In Emotions in early development. *Academic Press*, (57-86). <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-558702-0.50009-1>
- León, I., Rodrigo, M. J., Quiñones, I., Hernández, J. A., Lage, A., Padrón, I., y Bobes, M. A. (2014). Electrophysiological Responses to Affective Stimuli in Neglectful Mothers. *PLoS ONE*, 9(1), e87808. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0087808>
- Linehan, M. (1993). *Cognitive-behavioral treatment of borderline personality disorder*. Guilford Publications.
- Miner, J. L., y Clarke-Stewart, K. A. (2008). Trajectories of externalizing behavior from age 2 to age 9: relations with gender, temperament, ethnicity, parenting, and rater. *Developmental psychology*, 44(3), 771. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.44.3.771>
- Moreno Manso, J. M. M. (2002). Estudio sobre las variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil. *Anales de psicología*, 18, 16.
- Organización Mundial de la Salud (2016). *Maltrato infantil*. <https://www.who.int/es/newsroom/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- Pérez-Muga, Ó. (2007). Negligencia: Discriminación y Desprotección de la Infancia. *Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología comunitaria*, 2(1 y 2), 4-12.

- Riquelme, E., y Montero, I. (2013). Improving emotional competence through mediated reading: Short term effects of a children's literature program. *Mind, Culture, and Activity*, 20(3), 226–239. <https://doi.org/10.1080/10749039.2013.781185>
- Shields, A., y Cicchetti, D. (1997). *Emotion regulation checklist*. *Developmental Psychology*.
- Shipman, K., Edwards, A., Brown, A., Swisher, L., y Jennings, E. (2005). Managing emotion in a maltreating context: A pilot study examining child neglect. *Child Abuse & Neglect*, 29(9), 1015–1029. <http://doi.org/dw8b5w>
- Teicher, M. H., Samson, J. A., Anderson, C. M., y Ohashi, K. (2016). The effects of childhood maltreatment on brain structure, function and connectivity. *Nature Reviews Neuroscience*, 17(10), 652-666. <https://doi.org/10.1038/nrn.2016.111>
- Thomas, R., y Zimmer-Gembeck, M., J. (2011). Accumulating evidence for parent-child interaction therapy in the prevention of child maltreatment. *Child Development*, 82(1), 177-192. <http://doi.org/bmncc8>
- Thompson, R. A. (1994). Emotion regulation: A theme in search of a definition. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 59, 25-52.
- Tooby, J., y Cosmides, L. (2008). *The evolutionary psychology of the emotions and their relationship to internal regulatory variables*.
- Waller, G., Corstorphine, E., y Mountford, V. (2007). The role of emotional abuse in the eating disorders: Implications for treatment. *Eating Disorders*, 15(4), 317-331.

Anexos

Anexo 1. Cuestionario sociodemográfico

Cuestionario sociodemográfico					
Edad	_____				
Edad del niño/a	_____				
Zona de residencia	Rural	Urbana			
Trabaja	Si	No			
Recibe ayudas económicas	Si	No			
Estado civil	Soltera	Casada	Separada	Viuda	Pareja de hecho
Nivel educativo	Sin estudios	Graduada/FP	Licenciada		
Tipología familiar	Monoparental	Biparental			
Procedencia hijos/as	Mismos padres	Diferentes padres			

Anexo 2. Disponibilidad emocional (Biringen, 200)

HOJA DE REGISTRO DE LA INTERACCIÓN MADRE-HIJO
EMOTIONAL AVAILABILITY

Minuto 0-2						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 2 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 4 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 2-4						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9 8	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5 4		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 2 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 4-6						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 6-8						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Minuto 8-10						
Madre	Sensibilidad Materna	Altamente sensible 9	Generalmente sensible 7	Sensibilidad inconsistente 5	Algo insensible 3	Altamente insensible 1
	Estructura parental	Estructuración óptima 5 4		Estructura inconsistente 3	Estructura no óptima 1	
	Intrusividad parental	No intrusivo 5 4		Algo intrusivo 3	Intrusivo 1	
	Hostilidad parental	No hostil 5 4		Hostilidad encubierta 3	Marcada y abiertamente hostil 1	
Niño/a	Responsividad infantil a la madre	Responsividad óptima 7	Responsividad mod. óptima 5	Responsividad ligeramente no óptima 3	Responsividad claramente no óptima 1	
	Participación del niño con la madre	Involucración óptima 7	Involucración mod. óptima 5	Involucración ligeramente no óptima 3	Involucración claramente no óptima 1	

Anexo 3. Cuestionario de Trauma Infantil en su versión corta (CTQ-SF, Bernstein et al., 1998; versión española Hernández et al., 2013).

CUESTIONARIO CTQ

Muchas personas han tenido experiencias de malos tratos o han sido mal cuidados cuando eran pequeños. Estas experiencias a veces son tan inquietantes que puede ocurrir que nunca hayan hablado de ellas con nadie. A veces se olvidan por largos períodos de tiempo, y a veces se recuerdan muy a menudo. ¿Le ha pasado alguna vez?

Por favor, trata de recordar si alguna de las siguientes experiencias le ha ocurrido. Ahora sabemos que estas vivencias tienen un impacto en la salud de las personas, y a veces en la de los propios hijos. Conocer lo que le ha pasado en la niñez sería de mucha utilidad para ayudar a otras personas que pudieran haber vivido estas mismas experiencias. Es por eso que le pedimos que nos cuente sobre ellas contestando a las siguientes preguntas:

Elige la respuesta que mejor define tu situación						
		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
1	No tenía suficiente para comer.					
2	Sabía que había alguien que me cuidaba y protegía.					
3	Mis padres estaban demasiado bebidos o drogados como para cuidar de la familia.					
4	Tenía que llevar la ropa sucia.					
5	Había alguien que me llevaba al médico si lo necesitaba.					
6	No hay nada que quiera cambiar de mi familia.					
7	Las personas de mi familia me llamaban cosas como “estúpida”, “vaga” o “fea”.					
8	Pensaba que mis padres deseaban que no hubiera nacido.					
9	Las personas de mi familia me dijeron cosas dañinas o insultantes.					
10	Sentía que alguien de mi familia me odiaba.					
11	Creo que fui maltratada emocionalmente.					
12	Tuve la infancia perfecta.					
13	Un miembro de mi familia me golpeó tan fuerte que tuve que ir al médico o al hospital.					
14	En mi familia me golpeaban tan fuerte que me dejaban magulladuras o marcas.					
15	Me castigaron con un cinturón, un palo, una cuerda o algún otro objeto duro.					
16	Creo que fui maltratada físicamente.					
17	Me golpearon tan fuerte que se llegó a dar cuenta un profesor, un vecino o un médico.					
18	Tenía la mejor familia del mundo.					
		Nunca	Casi nunca	A veces	Muchas veces	Siempre
	MIENTRAS ERAS PEQUEÑA O ADOLESCENTE:	1	2	3	4	5
19	Había gente en mi familia que me ayudaba a sentirme importante.					
20	Me sentía amada.					

21	Las personas de mi familia se cuidaban las unas a las otras.					
22	Las personas de mi familia se sentían muy cercanas las unas de las otras.					
23	Mi familia era una fuente de fortaleza y apoyo para mí.					
24	Alguien trató de tocarme de modo sexual o que yo le tocara.					
25	Alguien me amenazó con hacerme daño o decir mentiras sobre mí si no le hacía algo sexual.					
26	Alguien trató de que yo hiciera algo sexual o que viera escenas sexuales.					
27	Alguien me andaba incomodando sexualmente.					
28	Creo que fui abusada sexualmente.					

Anexo 4. Escala de Desregulación Emocional (DERS, por Gratz y Roemer, 2004; versión española por Hervás y Jódar, 2008).

CUESTIONARIO DERS_S_SF CÓDIGO: _____

Por favor, indique cuántas veces te pasan las siguientes afirmaciones. Marca en cada frase el número correspondiente						
		Casi nunca	Algunas veces	La mitad de las veces	La mayoría de las veces	Casi siempre
		1	2	3	4	5
1	Pongo atención a cómo me siento*					
2	No sé cómo me siento.					
3	Me cuesta entender mis sentimientos					
4	Le doy importancia a lo que estoy sintiendo*					
5	Estoy confuso sobre lo que siento					
6	Cuando estoy molesto, sé reconocer cuáles son mis emociones*					
7	Cuando estoy molesto, me da vergüenza sentirme de esa manera					
8	Cuando estoy molesto, me cuesta terminar el trabajo					
9	Cuando estoy molesto, me pongo fuera de control					
10	Cuando estoy molesto creo que acabaré sintiéndome muy deprimido					
11	Cuando estoy molesto, creo que no hay nada que pueda hacer para sentirme					
12	Cuando estoy molesto, me siento culpable por sentirme de esa manera					
13	Cuando estoy molesto, me cuesta concentrarme					
14	Cuando estoy molesto, me cuesta controlar mi comportamiento					
15	Cuando estoy molesto, creo que no hay nada que pueda hacer para sentirme mejor					
16	Cuando estoy molesto, me enfado conmigo mismo por sentirme de esa manera					

17	Cuando estoy molesto, pierdo el control sobre mi comportamiento					
18	Cuando estoy molesto, tardo mucho tiempo en sentirme mejor					

Anexo 5. Escala de Regulación emocional (ERC, por Shields y Cicchetti, 1997).

ESCALA DE REGULACIÓN EMOCIONAL (Shields & Cicchetti)

A continuación se presentan una serie de frases que pueden describir cómo se comporta o cómo es habitualmente una persona. Señale en qué medida cada frase describe a su hijo o a su hija. (1= nunca, 2= alguna vez, 3= frecuentemente, 4 = casi siempre). Recuerde que se trata de realizar una valoración global y general y no piense en situaciones concretas o puntuales. Muchas gracias por su colaboración.

Nombre del niño / niña:				
Edad:				
	1 nunca	2 alguna vez	3 frecuentemente	4 casi siempre
1. Es un niño/a alegre.	1	2	3	4
2. Muestra grandes cambios de humor (el estado emocional del niño es difícil de anticipar porque cambia rápidamente de humor).	1	2	3	4
3. Responde positivamente a los acercamientos neutros o positivos que inician los adultos.	1	2	3	4
4. El cambio entre actividades se realiza de forma adecuada; no muestra enfado, angustia, estrés o exceso de excitación cuando cambia de una actividad a otra.	1	2	3	4
5. Puede recuperarse rápidamente de episodios de tristeza o angustia (por ejemplo, no lloriquea, o se queda huraño, nervioso o triste después de acontecimientos estresantes).	1	2	3	4
6. Se frustra fácilmente.	1	2	3	4
7. Responde positivamente a los acercamientos neutros o positivos que inician otros niños.	1	2	3	4
8. Suele tener rabietas.	1	2	3	4
9. Es capaz de demorar premios o recompensas.	1	2	3	4
10. Disfruta del malestar de los demás (por ejemplo, se ríe cuando alguien se hace daño o cuando castigan a otro niño; disfruta burlándose o haciendo rabiar a los demás).	1	2	3	4
11. Puede modular la excitación en situaciones que provocan este tipo de emociones (por ejemplo, no se descontrola en situaciones de juego físico muy activo o no está sobre excitado en situaciones inapropiadas).	1	2	3	4

12. Está demasiado pegado a los adultos, siempre busca protección.	1	2	3	4
13. Tiende a actuar de forma disruptiva mostrando conductas exageradas y una energía excesiva.	1	2	3	4
14. Responde con enfado cuando los adultos imponen límites.	1	2	3	4
15. Cuando se siente triste, enfadado o asustado puede decirlo.	1	2	3	4
16. Parece triste o apático.	1	2	3	4
17. Actúa de manera exagerada cuando intenta jugar con otros niños.	1	2	3	4
18. Expresa poco el afecto (la expresión está como vacía; el niño parece emocionalmente ausente).	1	2	3	4
19. Responde negativamente a los acercamientos neutros o positivos que inician otros niños (por ejemplo, habla con un tono de voz enfadado o responde con miedo).	1	2	3	4
20. Es impulsivo.	1	2	3	4
21. Es empático con los demás; muestra preocupación cuando los demás están tristes o angustiados.	1	2	3	4
22. Actúa de una forma exagerada que los demás encuentran intrusiva o disruptiva.	1	2	3	4
23. Muestra emociones negativas adecuadas (enfado, miedo, frustración, angustia) como respuesta a acciones hostiles, agresivas o intrusivas de otros niños.	1	2	3	4
24. Muestra emociones negativas cuando intenta jugar con otros niños.	1	2	3	4